

Arte y letras

p o e m a s



Ada Aurora Sánchez Peña

Universidad de Colima

Cantar de ciegos

Este oficio es casi perverso

una daga enmohecida en gran paseo

por el cuerpo.

Y es, también, qué paradoja, un ancla,

mar, vaivén y todo.

A este oficio me encamino con la muerte

huntadita en los costados.

Llevo un sueño: asomarme al fondo claro.

Dónde quedará mi soledad ardida

con este oficio que es cantar de ciegos.

Quizá arda incontenible mi corazón en llamas

o tal vez encuentre, por fin, una manera de nombrarme.

*Aboné a la tierra dos hijos como faros
torres de brillo y sangre palpitante;
de la carne obtuve lo que quise,
de la pluma, apenas un esquivo fulgor en retirada.*

*Pero soy: y eso es lo que cuenta,
lo demás es sólo un eco roto, impronunciable.*

De astillas, también vive lo que se canta.

Ritual de cama

*Antes de dormir,
el abrazo como despedida:
lazo de cuerpo a cuerpo: somos, uno en otro, la sepultura.
Si no despierto, que sea esta imagen la que entregue
al guía, como un esperma provechoso entre los sueños.
Que sea el abrazo, pues, un ramillete de fronteras invisibles,
un quedarse guardado en el nido, amoroso, a la espera,
un cerrar los ojos, un calmar el miedo:
estamos dos sobre la cama, pero tres en la vigía...*

Alguien llama, mamá

Se escucha el aire sobre la puerta: trae la lejanía.

Estamos solas y ya no tienes cuentos para contarme.

¿Qué haremos, mamá?

Tiemblan las hojas de los árboles y quiero imaginar la nieve

deslizarse hasta el piso y formar una torre blanca.

No sé si despertarás de tu letargo,

si en el brillo de la loza encontraré un reflejo sincero de tus ojos.

Me digo que no quiero parecerme a ti, aunque la gente insista

en esta proclama.

Pido subir al cielo y desde ahí mirar cómo, en el fondo de tu corazón,

el olvido teje su propia tristeza, a contratiempo.

Alguien llama, mamá.

¿Qué hacemos?

Alguien ya... mamá. ●